

El Pentecostalismo

Séptimo Fascículo

Trabajos:

La Confusión Carismática y Benny Hinn

M. H. Reynolds, Jr.

Por Qué No Soy una Cristiana Carismática

Carol Myers, *La Estrella de la Mañana*, Maracaibo, Venezuela

El Pentecostalismo: Doctrinas Afines - El Carismatismo

Confusión Carismática y Benny Hinn

Por M. H. Reynolds, Jr.

Traducción, Addendum y Notas
por Mariano González V.

No hay dudas de que el Movimiento Carismático es el movimiento religioso de más rápido crecimiento de nuestros días dentro del parámetro de los que profesan el cristianismo. Por cierto, crece más rápido que el Catolicismo Romano, que la Iglesia Católica Ortodoxa Griega, que el Protestantismo, el Pentecostalismo, el Evangelicalismo y el Fundamentalismo. Al mismo tiempo, va produciendo más confusión teológica que cualquier otro movimiento en el mundo. Un libro de tamaño considerable se haría necesario para documentar estos dos hechos: **rápido crecimiento y confusión teológica**. El propósito del presente estudio es dar una advertencia escrituraria en lo que concierne a algunas de las enseñanzas erróneas del Movimiento Carismático en general, y en lo particular, las enseñanzas de uno de sus figuras claves: Benny Hinn. Benny Hinn es el individuo en particular que constantemente ostenta tener “poderes” más que ninguno de los otros magnates de la tele y los exhibe a profusión en su ministerio público de “sanidad y milagros”. Por cierto proclama que posee poderes mayores que su mentora la desaparecida Kathryn Kuhlman.

Aunque el movimiento Carismático era desconocido antes del 1960, sus raíces se remontan al Pentecostalismo que empezó al principio del Siglo XX. La mayor diferencia entre el Pentecostalismo y el Movimiento Carismático consiste en que al la mayoría de los cristianos rechazar las desviaciones y las prácticas no escriturarias de los pentecostales en su etapa inicial, esto los forzó a establecer nuevas iglesias y denominaciones y a crear sus

propias instituciones. En otras palabras, el pentecostalismo brotó cuasi espontáneamente como un movimiento aparte del “establecimiento” que muy temprano también logró institucionalizarse. En contraste, el Movimiento Carismático se ha ido formando dentro del seno mismo de las iglesias y denominaciones existentes, incluyendo la Iglesia Católica Romana y la Ortodoxa Griega que antes se habían mantenido intocadas por el Pentecostalismo.

En el día de hoy, aunque algunos pentecostales históricos rechazan lo que ellos consideran excesos del Movimiento Carismático (especialmente en lo que concierne a la mundanalidad y a su comunión con el Catolicismo Romano) el Pentecostalismo y el Movimiento Carismático son considerados esencialmente una misma cosa porque ambos grupos creen y enseñan puntos de vistas teológicos idénticos sobre la Persona, el ministerio, y los dones del Espíritu Santo. Si bien, tanto los “pentes” como los carismáticos predicán y enseñan muchas de las verdades preciosas de la Biblia, esencialmente mezclan dichas verdades con serios errores doctrinales que hacen sus teologías torcidas y en algunos casos peligrosas. Confiamos que al nosotros enfrentar aquí algunos de esos errores, podamos ser útiles a los creyentes en general, estimulándolos a estudiar las Escrituras a fin de que determinen por sí mismos si estos movimientos provienen de Dios o no (Hch 17:11; Jn 5:39).

Empezaremos por desglosar positivamente algunas verdades que enseña la Palabra de Dios sobre el Espíritu Santo:

La Biblia hace claro, como un cristal transparente, que el Bendito Espíritu Santo es la tercera Persona del Dios Trino — Dios Padre, Dios Hijo y Espíritu Santo —. Antes de Jesús morir, resucitar, y ascender a los cielos, prometió a sus discípulos que EL enviaría el Espíritu Santo — el Espíritu de Verdad — para guiarlos “a toda verdad” — (el Espíritu usó la pluma inspirada de los Apóstoles para producir la inerrante Palabra de Dios escrita) el canon

completo de las Escrituras (Jn 15:26; 16:13). La Biblia nos dice que la Palabra de Dios escrita nos fue dada a través del ministerio del Espíritu Santo (2 P 1:19-21). Los pecadores pueden ser salvos escuchando el Evangelio que se encuentra únicamente en esa Palabra escrita, acompañada por el poder de redargüir inherente en el Espíritu Santo (Jn 16:7-11; Ro 10:8-17; 1 P 1:18-25). La Biblia nos dice también que fue a través del ministerio del Espíritu Santo que Jesucristo, la Palabra Viva, fue concebido en el vientre de la virgen María (Mt 1:18).

Contrario a lo que enseñan la mayoría de los pentecostales y carismáticos, la Palabra de Dios declara que todos los verdaderos creyentes son bautizados por el Espíritu Santo, en el cuerpo de Cristo, en el momento de la conversión y no en un momento posterior (Jn 7:37-39; Hch 2:38; Ro 8:9; 1 Co 12:13; Gl 3:2). A lo largo de nuestro caminar cristiano pueden haber y **deben** haber, continuas llenuras del Espíritu Santo (Ef 5:18) a medida que nos rendimos al Señor por completo (Ro 12:1-2), pero el Bautismo del Espíritu Santo es un evento singular que se efectúa al nacer de nuevo y resulta en el ser “*sellados hasta el día de la redención*” (Ef 1:11-14; 4:30). Otro ministerio del Espíritu Santo es su función como Consolador del creyente (Jn 15:26) quien es su Divino Ayudante e Intercesor en los momentos de flaquezas y debilidad (Ro 8:26-27). El estudio del Espíritu Santo en la Biblia traerá siempre riquísima bendición a todo creyente sincero.

Desafortunadamente, no obstante el Movimiento Carismático vanagloriarse de que es un movimiento del Espíritu Santo, actualmente, lo que hace es contradecir muchas de las enseñanzas infalibles del Espíritu Santo como las encontramos en la Palabra escrita, la Biblia. Entre los carismáticos abundan las interpretaciones incorrectas, las aplicaciones absurdas, y las retorcidas de las Escrituras. Algunos textos bíblicos que se escribieron específicamente para Israel en el Antiguo Testamento, especialmente algunos que tienen que ver con la sanidad física y la prosperidad económica, los carismáticos

lo aplican a la iglesia. Hacen de ellos sus versículos favoritos y los usan de continuo para enseñar erróneamente que todos los creyentes pueden reclamar sanidad física y prosperidad financiera todo el tiempo. No solamente estas enseñanzas no son bíblicas sino que también son contrarias a la realidad de la experiencia humana. Los carismáticos tratan de persuadir a la gente para que acepten la mentira de la sanidad física haciéndoles una pregunta retórica: “¿Creen ustedes que un Dios amante puede desear que sus hijos sufran alguna afección física?” Benny Hinn públicamente dice a menudo que es un error pedir que Dios sane a alguno “**si es su voluntad**”. Sostiene que la voluntad de Dios es siempre sanar a los creyentes. Ignora las muchas porciones bíblicas que explican que Dios a menudo usa la enfermedad para disciplinar y enseñar o para purificar y refinar a sus hijos espiritualmente (2 Co 12:7-10; 1 P 4:12-13; 5:10).

Sus enseñanzas falsas y no escriturarias con relación a la oración añaden a la confusión doctrinal que resulta de los errores carismáticos. Si alguien está enfermo, un par de carismáticos junta sus manos y sus voces en oración, reclamando (**demandando**) sanidad instantánea para el enfermo, y todo ello, *supuestamente*, basado en lo que dice Mt 18:19 — (“*Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa, les será hecho por mi Padre que está en los cielos*”), a la par que ignoran lo que dice 1 Jn 5:14-15 — (“*Si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye*” . . .). No negamos el poder de Dios para sanar instantáneamente a cualquiera, en cualquier momento, en cualquier lugar. Pero la falsa enseñanza carismática de que todo creyente será curado con tal de que dos o más creyentes se pongan de acuerdo a pedir en oración por su sanidad **no** es bíblica, ni se compadece con la realidad cotidiana de la experiencia humana.

Además, la instrucción carismática sobre la oración los ha llevado a la arrogante práctica de “**demandar**” en vez de humildemente “**pedir**”. Tan absurda interpretación de la naturaleza y propósito de la oración resulta en otro error relativo a como los creyentes deben comportarse frente a satanás y a los espíritus malignos. Satanás es un poderoso enemigo de todo creyente y es un astuto engañador. A veces se presenta como un “*león rugiente*” al cual debemos resistir firmes en la fe (1 P 5:8-10). Otras veces él, o sus

“ministros”, aparecen solapadamente disfrazados de “*ángeles de luz*” y necesitan ser desenmascarados (2 Co 11:14-15). No hay base bíblica para la enseñanza de que el creyente puede “*pisotear*” a satanás o “*atarle*”, ni tampoco para “*ordenarle*” que devuelva el doble de todo lo que “*nos ha robado*”. Los creyentes bien adiestrados en doctrina bíblica se visten toda la armadura de Dios para permanecer firmes contra las asechanzas del diablo y para “*apagar todos los dardos de fuego del maligno*” (Ef 6:10-18). Su actitud hacia satanás será similar a aquella de que habla Judas 9: “*Cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda*”. La victoria del creyente sobre satanás descansa sobre la base de la obediencia a la Palabra de Dios y no sobre la ostentosa arrogancia de darle órdenes como las que emanan de carismáticos engañadores.

Otra causa mayor de la confusión teológica creada por las enseñanzas carismáticas, tiene que ver con su torcida interpretación de la naturaleza, propósito, y duración de los dones espirituales concedidos por el Espíritu Santo a los Apóstoles y a **algunos** creyentes de la iglesia primitiva. El don de Apóstol servía para autenticar la autoridad conferida por Dios al liderazgo de la iglesia del primer siglo (2 Co 12:12). Los dones espirituales concedidos a estos creyentes eran necesarios ya que la Palabra de Dios escrita todavía no se había completado. Pero en esa era temprana no se solía sugerir, como ahora, cómo uno podía “aprender a obtener los dones espirituales”. Ni siquiera si lo enseñaba un Apóstol mismo. No, estos dones eran divinamente conferidos por el Espíritu Santo a individuos que el Espíritu mismo elegía y los receptores de estos dones especiales debían usarlos o ejercerlos no para beneficio propio sino para beneficio del cuerpo de Cristo (1 Co 12:4-11, 14:3,19; Ef 4:11-12).

Contrario a las enseñanzas de la mayoría de los pentes y carismáticos, el don de lenguas no fue concedido a **todos** los creyentes (1 Co 12:30); en consecuencia, el don de lenguas no puede ser la señal visible del bautismo en el Espíritu como los carismáticos enseñan ahora. Un estudio cuidadoso de los textos que manejan el tema de los dones espirituales — Ro 12, 1 Co 11 y 13, y Ef 4:11-13 — harán evidente que mucho de la confusión causada por las enseñanzas Carismáticas son resul-

tantes directos de siete errores mayores:

1. El error de enseñar que las señales, milagros, maravillas, sanidades, etc. autentican el mensaje y los métodos de aquellos que se auto proclaman “ungidos” por Dios, aún cuando los mismos hablen y actúen contrario a las Escrituras. Jesucristo nos advirtió sobre los tales en **Mt 7:21-23**: “*No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos. Muchos me dirán en aquél día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mi hacedores de maldad*”.



2. El error de hacer aplicaciones selectivas de los que la Biblia enseña concerniente a los dones del Espíritu Santo, y miopía en reconocer y falta de apetito para anhelar ardentemente, los **dones mejores** (1 Co 12:31; 13:13).

3. El error de no percibir la naturaleza, el propósito, y las *restricciones* que la Biblia estipula para hablar e interpretar lenguas (1 Co 14:22-23 y 27-28).

4. El error de desobedecer el mandato de Dios concerniente al lugar y a la responsabilidad de la mujer en la iglesia (1 Co 14:34; 1 Ti 2:11-12).

5. El error de no reconocer que algunos de los dones espirituales ejercidos en la iglesia del primer siglo iban a cesar al completarse la Palabra escrita de Dios (1 Co 13:8-10).

6. El error de aceptar y enseñar diversas doctrinas antiescriturarias basándose en la ilusión de que son “*nuevas brisas del Espíritu*”, en lugar de reconocer que son perfectos ejemplos de estar siendo “*llevados de*

Haga el propósito de discipular a otros hermanos con estos trabajos. Siéntese a estudiarlos con ellos (uno a uno)

acá para allá de **todo viento de doctrina**” falsa (Ef 4:14).

7. De practicar y abogar por una unidad no bíblica con aquellos que predicán un falso evangelio (tal y como Católicos Romanos y otros que predicán la regeneración bautismal) en lugar de separarse de los maestros falsos, de los hermanos desobedientes, y del mundo *at large*. (Ro 16:17; 2 Co 6:14-18; Gal 1:6-9; Ef 5:11; 2 Ti 4:1-5; 1 Jn 2:15-18).

Benny Hinn

Benny Hinn es sólo uno entre muchos otros líderes carismáticos que enseñan y promueven todo un paquete de errores. Todos estos líderes alegan estar ministrando bajo la unción del Espíritu Santo por lo que reclaman tener varios o todos los dones del Espíritu que se le dieron a los Apóstoles y a la iglesia primitiva. Presumen tener el poder de **“matar en el espíritu”** e impresionan favorablemente a los incautos con sus supuestas revelaciones con las que ejercen el don de profecía, y de sabiduría. Los magnates de la televisión aseguran tener comunicación directa con Dios, Jesucristo, y el Espíritu Santo, y tienen la osadía de reclamar que han recibido poderes y autoridad iguales o mayores que las que se dio a los apóstoles y profetas del primer siglo. Un hombre, Benny Hinn, se destaca entre los demás. Benny Hinn ha escalado la cumbre de la escalera carismática gracias a la gran estimación que le tienen Paul and Jan Crouch y la promoción de su ministerio y enseñanzas en la *Trinity Broadcasting Network* (TBN). Hinn aparenta tener más poder que cualquier otro de los líderes carismáticos, incluyendo el poder que exhibía Kathryn Kuhlman en su ministerio. En sus reuniones multitudinarias la mayoría de aquellos a quienes Benny Hinn toca, caen de inmediato hacia atrás en el piso. Ocasionalmente, algunos no se caen, y Hinn entonces, discretamente, se aleja de ellos. Pero tan grande es su “poder” que la mayoría de los espectadores caen al suelo cuando él los sopla o cuando sacude su saco frente a ellos. A menudo Hinn hace que secciones enteras del público o el coro caigan hacia atrás en sus asientos, y a esto Hinn lo denomina como “estar trayendo sobre ellos la unción del Espíritu Santo”. Estas ocurrencias son comúnmente descritas con la expresión **“matarlos en el espíritu”**, “cayendo bajo el poder,” o frases similares. Nada de esto tiene basamento o

precedente en las Escrituras pero ha llegado a ser parte integral de la mayoría de las reuniones carismáticas.

El ministerio de Benny Hinn da pie al creyente que sabe discernir, para alejarse de tales enseñanzas y advertir a otros de su peligro. El primer libro escrito por Hinn, **“Ven Espíritu Santo,”** llegó a ser número uno entre los libros de mayor venta (*best seller*). Cuando le llamaron la atención sobre los serios errores doctrinales de su contenido, Hinn pidió disculpas y la casa publicadora le hizo cambios que aparecieron en ediciones posteriores. En una entrevista en 1991 con la revista *Christianity Today* (Cristianismo Hoy) Hinn admitió que “toda la dirección de su ministerio estaba en medio de una reforma fundamental”. Desafortunadamente, en los meses que siguieron, Hinn continuó moviéndose más y más en la dirección de herejías peores, en vez de orientarse en ruta hacia la sana doctrina de la Biblia. Tanto él como otros líderes carismáticos, siguen engañando y confundiendo a los hijos de Dios por lo que es necesario publicar la advertencia presente.

Los más peligrosos y absurdos alegatos que hacen los falsos maestros hoy día, tienen su basamento en la insistencia de que hacen lo que hacen por mandato de Dios. Dios supone comunicarles su voluntad mediante revelaciones directas independientes de lo que la Biblia dice. Preguntamos . . . ¿No es eso añadir a la Biblia?

Los magnates del carismatismo se esfuerzan por justificar lo más contradictorio de sus enseñanzas y de sus acciones escudándose en un **“El Señor me dijo que lo hiciera”** o **“Dios me reveló esta nueva verdad”**. Todos esos alegatos son espurios y antiescriturarios. Obviamente los esgrimen para dar legitimidad al liderazgo “entregado a ellos por Dios”. Por otra parte, buscan silenciar a cualquiera que saque a la luz la hipocresía y duplicidad que inevitablemente acompañan a estas supuestas revelaciones extra bíblicas. Lo que la mayoría no se da cuenta es que muchas de estas supuestas revelaciones divinas y profecías de los líderes carismáticos, a la larga, han probado ser falsas. No cometa usted el error de escuchar o de creer a cualquier persona que reclame tener un mensaje de Dios aparte de lo ya revelado en la Biblia. Tenemos que procesar todo en el laboratorio de la Biblia. Las palabras de los hombres a menudo traen desilusión. La Palabra de Dios, en cambio, nunca falla.

Al fin de su ministerio terrenal, Jesucristo mismo advirtió sobre falsos profetas y falsos Cristos. Dijo que surgirían engañadores armados de milagros mentirosos, y haciendo señales y maravillas en su nombre. Esto nos da derecho para cuestionar a Benny Hinn y a varios otros que tienen habilidad de mostrar “grandes señales y maravillas” y que alegan estar haciendo estos maravillosos trabajos en el Nombre de Cristo. Pero . . . ¿Auténtica automáticamente el ministerio de alguien el que éste ejerza algún poder sobrenatural?

¡Por supuesto que no!

Jesucristo mismo dijo enfáticamente que NO cuando se expresó de esta manera: *“No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos. Muchos me dirán en aquél día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mi hacedores de maldad”* (Mt 7:21-23).

Benny Hinn y otros líderes carismáticos que reclaman estar recibiendo instrucciones directamente de Dios en adición a, o aparte de, o contradictorias de la Palabra escrita de Dios, la Biblia, no están haciendo la voluntad del Señor ni obedeciéndola. No están irradiando luz sino tinieblas. ¡Son falsos maestros!

¿Qué dice la Escritura?

¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amañado” (Is 8:20). Todo aquél que añade a la Palabra escrita, la Biblia, tendrá que dar cuenta a Dios por su desobediencia, a pesar de lo bien que sus palabras humanas hayan sido bien recibidas por los demás hombres. La Biblia dice: *“No añadiréis a las palabras que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno”* (Dt. 4:2) y *“Si alguno añadir a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitar de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”* (Ap 22:18-19). Eso es lo que la **Escritura dice**. Eso es lo que la Biblia enseña. Es sobre estos principios bíblicos que todas las enseñanzas de cualquier líder deben examinarse. No cabe dudas, Benny Hinn y otros líderes carismáticos predicán algunas

Iremos subiendo este material al rincón www.audiolib.net, de donde puede descargarse e imprimirse si se necesitan más copias

verdades de la Biblia. Ahí, precisamente, es donde radica el peligro. A veces predicaban el Evangelio y urgen a sus oyentes que vengan a Cristo. A menudo hacen referencia al regreso de Cristo y la necesidad que hay de prepararse para ese encuentro. Irónicamente, entretienen elementos de la verdad que predicaban con serios errores doctrinales. Lo hacen de una manera atractiva y persuasiva. Pero eso es una marca de fábrica. Estos líderes tienen una maestría en el arte de mezclar la verdad con el error. Son grandes y poderosos pulpiteros dotados de personalidades fuertes. Pero . . . están descarrilando del camino de la verdad a millones de personas.

Es esencial que atendamos a las amonestaciones de la Palabra de Dios sobre tales personas y sus enseñanzas falsas: *“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aún negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de las cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme . . .”*; *“Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disolución los que verdaderamente habían huido de los que viven en error”* (2 P 2:1-13; 2:18).

El ascenso de Benny Hinn al corredor de la fama se debió primariamente a dos cosas: Primero, a sus apariciones por la cadena *Trinity Broadcasting Network* (TBN) que le dio acceso inmediato a millones de televidentes. Segundo, al libro que escribió titulado: *“Buenos Días Espíritu Santo”* que alcanzó el puesto número uno en la lista de los libros que más se venden (*bestseller*). Y si bien este libro contiene muchas enseñanzas bíblicas útiles sobre el ministerio del Espíritu Santo, contiene también serios errores doctrinales tales que causaron furor de inmediato. Tan extremistas eran algunos de los conceptos doctrinales de Hinn en este libro, que el Instituto de Investigaciones Cristianas, quien en sí mismo por lo general favorece las enseñanzas carismáticas y pentecostales, emitió una publicación en 1991 sobre el contenido de este libro y sobre el trasfondo doctrinal de Benny. A continuación transcribimos algunos extractos de dicha publicación:

Benny Hinn dice haber tenido dos visiones de Jesús antes de su conversión. La primera la tuvo a los once años mientras dormía. La segunda ocurrió cuando tenía 19 años durante un culto carismático de oración. Hinn dijo: “De repente yo vi a Jesús con mis propios ojos” y esta visión resultó en una conversión inmediata. Mas tarde, Benny tuvo una experiencia poderosa en un servicio de Kathryn Kuhlman . . . después de este evento Hinn dice haber tenido numerosas experiencias extáticas sobrenaturales. Algunos miembros de su familia y amigos supuestamente empezaron a llorar y aún a caer al suelo cuando Benny entraba en una habitación o caminaba pasándoles por el lado. Estas caídas se conocen como ser “matados en el espíritu” — y es una experiencia que Hinn reproduce de manera regular en sus reuniones . . . Hinn practica **el matar personas en el espíritu** soplando sobre ellos o tocándoles las cabezas. Esta práctica lleva las características de un espectáculo de exhibicionismo público altamente manipulativo. Al ojo avisador, esto debía ser evidente, sea que uno admita o que niegue la validez de la experiencia de **matar** en el espíritu. Hinn anuncia a su congregación que se preparen para la experiencia. Pone en posición “*catchers*” (aparadores) sobre la plataforma para que sirvan de soporte aminorando el impacto con el suelo mientras van callendo. Los que caen “**muertos**” pierden totalmente el control sobre sí mismos, mientras que Hinn siempre permanece en control de sí mismo. A veces grandes secciones de la congregación caen “**muertos**” en el mismo instante que Hinn les da la señal.

* [Vea Notas al final.](#)

Hinn “*les tira*” a veces el Espíritu Santo a su audiencia como si el Espíritu fuera una pelota de *softball*. Una mujer actualmente murió como resultado de que otra persona le calló encima después de que Hinn “**hizo su matanza**” (*Charisma*, Enero de 1988, p. 54). Al presentar estos fenómenos como ocurrencias moderadas incidentales, “**Buenos Días Espíritu Santo**” facilita que la gente acepte también con menos prejuicio las manifestaciones más extremas y problemáticas del ministerio de Hinn, que al presente abunda en enseñanzas extremistas y en prácticas peligrosas.

El Instituto de Investigaciones Cristianas presentó una enorme queja a la casa de publicaciones Thomas Nelson contra los errores doctrinales de Benny Hinn. Subsecuentemente se hicieron varios cambios en el libro reimprimiéndolo con dichos cambios. En lo que concierne a la edición revisada de “**Buenos Días Espíritu Santo**”,

el Instituto de Investigaciones Cristianas concluyó que: “Tanto en la original como en la edición revisada, el libro debe considerarse como una *aberración* aunque es más difícil detectar las aberraciones en la versión revisada”. En Abril de 1991, *Charisma* publicó un artículo en el que se emitieron sobre este asunto importantes críticas:

El editor Bruce Barber de Thomas Nelson dijo que ellos hicieron entre doce y quince clarificaciones porque el libro daba a entender a sus lectores que Hinn enseña que hay tres Dioses por separado . . . Hinn dijo que antes de que comenzaran discusiones formales, anunciaba que ya él “no estaba de acuerdo con lo que anteriormente enseñaba sobre la muerte espiritual de Cristo”. Si bien esa enseñanza no aparecía en el libro, sin embargo era el punto de contención clave con el Instituto de Investigaciones Cristianas. Se pueden rastrear hasta E. W. Kenyon algunas variantes de estas enseñanzas así como también a otros maestros carismáticos. Hinn explicó: “Ya no estoy de acuerdo en que Jesús nació de nuevo en el infierno. Antes sí lo creía, pero ya no estoy de acuerdo en que El bajó a las partes más bajas de la tierra (el bajo mundo) que controla satanás. Yo enseñaba esto antes”. Ahora, cuando enseña la muerte espiritual de Cristo, solo quiere significar con ello que “Jesús fue separado del Padre”. Dice que va a dejar esa enseñanza a lo menos por un año, para darse oportunidad de estudiar el asunto más a fondo.

Más adelante, Hinn escribió otro libro titulado: “**La Unción**” en el que vierte información adicional sobre su propio ministerio. Esto es lo que Hinn dice:

Como he dicho, mi ministerio tomó un formidable progreso en 1980 cuando el Señor me dijo que empezara cruzadas de sanidad mensualmente por todo el país, además de seguir pastoreando el Centro Cristiano de Orlando. Varios eventos extraordinarios han ocurrido. Uno parece ocurrir en cada cruzada, usualmente, en las reuniones de enseñanzas en la mañana del día segundo el Señor nos ha guiado a poner a la gente en estado de quietud, con los ojos cerrados y las manos levantadas. El Señor me dice: “Di ‘ahora’, y yo los tocaré”. Eso es todo lo que El me dice que haga: “Di ‘ahora’”. ¡Es sorprendente! Yo lo hago y seguido hay paros de respiración e incluso gritos, a medida que desciende el poder. Abro los ojos e invariablemente las dos terceras partes de los diez mil o más presentes colapsan cayendo al suelo. Toda clase de sanidades se efectúan y Dios se hace conocer poderosamente (pp. 86-87).

Ni hablar, el número de seguidores de Hinn crece vertiginosamente. Pero, la pregunta persiste revoloteando en muchas mentes: “¿Está él energizado por el Espíritu Santo o por un espíritu caído?”

Las citas siguientes las hacemos de declaraciones que Benny hizo en la década de los 90. Las mismas despejan toda duda sobre el hecho de que muchas de sus enseñanzas son falsas y peligrosas. Uno de los supuestos dones espirituales que reclama tener es el don de la “palabra de sabiduría”. Por medio de este “don” revela la naturaleza de los quebrantos de aquellos que se curan en sus grandes reuniones y en su audiencia televisiva. De vez en cuando hasta menciona el nombre de la persona en cuestión. Esto, por su puesto, es sumamente impresionante y tiene un tremendo poder persuasivo. Lo que muchos no se dan cuenta es que los segmentos grabados de sus cultos de sanidad, así como también los de otros líderes carismáticos, fueron presentados ya en vivo en la TBN. Más tarde, sin embargo, estas mismas emisiones de televisión se vuelven a televisar, una y otra vez. En la mayoría de los casos no se anuncian como repeticiones. Esto es una falsa representación aunque las defienden basándose en el hecho de que las repeticiones son de “programas ungidos” y que son “tan ungidos como las originales”. Pero aquellos televidentes que no vieron las originales suponen que dichos milagros están siendo hechos en esos momentos. Creen que se aplican a ellos a pesar de que en realidad ellos los están mirando días, semanas o meses después. Benny le ruega a los que están en la audiencia por televisión poner sus manos extendidas sobre la pantalla del televisor encima de la mano de él, como punto de contacto, para “reclamar su sanación”. La gente no sabe que este es un programa que están repitiendo por lo que no es posible que se aplique a ellos o a sus necesidades. Si Hinn nombra el nombre y describe la dolencia física de una persona cuando se originó la transmisión, ¿Qué aplicación puede tener al televidente días, semanas, o meses más tarde? TBN repite también muchos de sus programas para levantar fondos en los que las promesas y practicas antiescriturales y fraudulentas se hacen y en las que garantizan bendiciones materiales a los que contribuyan plata. ¡Qué falsedad! Todo este engaño debe ser sacado a la luz.

Hinn y otros líderes carismáticos capitalizan en este supuesto don de sabiduría aunque admiten que las “palabras de sabiduría” y sus “profecías” no son 100 % exactas. A continuación la sorprendente admisión que Hinn hizo por la televisión TBN en Febrero 23, de 1992:

“Recuerdo que al principio de mi ministerio Dios me daba palabras de sabiduría, pero no se cumplían mis predicciones. Me sucedía esto nueve de cada diez veces. Por supuesto, nadie lo sabía sino yo”. Entonces Benny trató de explicar esta inconsistencia y dijo: “Santos . . . el Espíritu Santo está usando un vaso imperfecto. ¿Me están escuchando? No somos infalibles. Cuando uno emite una profecía, a veces no da en el blanco. Entonces usted tiene que ser sincero y decir: “Me equivoqué”.

Sabiendo que alguien invariablemente refutaría su concepto falso de lo que es profetizar a la luz del hecho de que los profetas del Antiguo y Nuevo Testamento jamás se equivocaron, Hinn actualmente acusó a Pablo, Moisés y a Elías de haber tenido fallos. Dijo Hinn: “*Los hombres de Dios fallaban todo el tiempo. Pablo falló, Moisés falló, Elías falló, aun Eliseo falló. Todos ellos fallaron. Tal vez no cuando profetizaron, pero si fallaron en todo otro tipo de cosas*”. Hinn entonces procedió a señalar fallos en la vida personal de estos hombres, pero, por admisión propia, las palabras que estos santos hombres hablaron no salían de ellos mismos, sino que era palabras provenientes del Dios Vivo; sus profecías y palabras de “sabiduría” se cumplían a cabalidad. Dieron en el blanco en un 100 X 100 de los casos.

Hinn continuó sus torcidas y confusas conclusiones y la antibíblica defensa de sus fallidas profecías y “palabra de sabiduría” con estas palabras:

Todos nos equivocamos. Si usted no se equivoca, no es humano . . . el hombre que no es capaz de decir: “Fallé, me equivoqué” no es digno de confianza. ¿Escuchó usted esto? Cuando uno comienza a ejercer este don, comienza un poco crudo. Pero a medida que usted lo va ejerciendo usted llega a mejorar y mejorar y a hacerse más limpio y puro en su ejercicio. Hoy, es raro que no dé en el blanco con la palabra de sabiduría. Soy sincero a decírselo, rara vez fallo porque reconozco como funcionar con este don.

Con estas explicaciones, Hinn se identifica a sí mismo, claramente, como un **falso profeta**.

† Ver importante Addendum al final.

En Septiembre de 1991 en el Centro de Convenciones de Anaheim hizo otras

declaraciones peligrosas y alarmantes:

Todos cometemos errores. Todos estamos propensos a fallar. Pero . . . ¡Ay! de la emisora y ¡Ay! del grupo que ponga al descubierto ante el mundo la desnudez del hombre de Dios. Les diré algo. No estoy supuesto a decir esto, pero el Espíritu Santo está sobre mí y creo que necesito decirlo. El día viene cuando aquellos que nos atacan se caerán muertos. Usted me preguntará — ¿Qué fue lo que usted dijo? — He dicho esto ungido por el Espíritu. ¿Les puedo decir algo más? No toquen a los siervos de Dios. Eso es letal (mortal). Dios dice: “*No toquéis mis ungidos*”. No me da miedo decirles lo que pienso. No le debo nada a ningún hombre y no se atreven ustedes a tocar a Morris Cerullo; no toquen a Rex Humbard; no toquen a Billy Graham; no toquen a Larry Lea; no toquen a Oral Roberts o a Richard Roberts; no los toquen. Oren por ellos. ¡Oren, oren, oren! Hablo esto bajo la unción. ¡Ay! de los que tocan a los siervos del Señor! Van a pagarlo muy caro. “El día viene” (el Señor me lo dijo) “cuando castigaré instantáneamente a aquellos que tocan a Mis escogidos”. ¡Nos temerán! ¡Oigan esto! Hoy nos burlan, mañana nos temerán. Cuando uno maneja lo sobrenatural como hago yo, Dios les permite que sus ojos vean cosas que la mayoría de ustedes no ven y tal vez no deben ver.

Si declaraciones de esta índole no tocan la trompeta de alarma sobre la senda por la cual marcha Benny, nada lo hará. Es apabullante la forma como Hinn torció y mal aplicó las Escrituras con respecto a la actitud que Dios quiere que Sus hijos asuman frente a los líderes religiosos. Sin embargo, estos puntos de vista errados se han institucionalizado ampliamente en el día de hoy. El mandamiento de Dios de no “tocar” sus ungidos significa que no debemos vengarnos o causarles daño físico. Bíblicamente no puede ser aplicado al ejercicio espiritual de censurar y reprender. Por cierto, Dios mismo nos manda a reprender con toda paciencia y doctrina (2 Ti 4:1-4). Samuel reprendió al Rey Saúl (1 S 15:12-19) y Pablo reprendió a Pedro (Gl 2:11). Las amenazas de Hinn a los creyentes fieles que “hablan la verdad en amor” — aquellos que no solamente proclaman la Verdad sino que también redarguyen del error donde quiera que lo encuentran — revelan cuán desesperado Benny ha llegado a estar haciendo esfuerzos inauditos por defender y justificar sus pretensiones y sus falsas enseñanzas.

*† Ver Nota al final.

TBN no depende de los programado-

res que ponen al aire para cubrir los gastos de la televisora como tienen que hacer otros operadores de televisión. Ellos levantan decenas de millones de dólares semianualmente en sus teletones y pueden darle el espacio gratis o tarifas reducidas a aquellos que los ayudan a solidificar su imperio carismático. Sus métodos de levantar fondos son antibíblicos y fraudulentos prometiendo a los contribuyentes que Dios los bendecirá si dan sacrificialmente a *Trinity Broadcasting Network* (TBN). En recientes esfuerzos por recaudar fondos, Hinn, John Avanzini, y otros programadores de TBN, han estado prometiéndole a los contribuyentes no solamente que la expiación incluye sanidad para sus cuerpos, sino que también incluye prosperidad económica y toda una existencia libre de deudas. La táctica no es otra cosa sino el uso de medios fraudulentos para la recaudación de fondos que a no ser porque lo hacen bajo una cortina religiosa podrían exponer a *Trinity Broadcasting Network* a serias demandas legales.

¿Qué otros reclamos falsos y enseñanzas falsas pueden esperarse en el futuro?

Dios advierte: “*Los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañados y siendo engañados*” (2 Ti 3:13). Benny le dijo a una audiencia carismática en Vancouver, Canada, “Quiero hacerles una declaración que los dejará achocados — Ustedes son dioses” —. Esto ciertamente fue una declaración achocante pero no una declaración conforme a la verdad. Hinn quiso probar sus pretensiones torciendo y mal aplicando el Salmo 82. La misma herejía la enseñan también Kenneth Copeland, Kenneth Hagin y los mormones.

Al poner fin a este estudio sobre las falsas pretensiones y las falsas enseñanzas de Benny Hinn, citaremos partes del mensaje que trajo a una audiencia de 18,000 personas en Houston, Texas el 9 de Abril de 1993. Dicho mensaje fue transmitido alrededor del mundo en toda su extensión por la *Trinity Broadcasting Network* (TBN). Note una vez más la audacia de Hinn de dar información acerca de cosas que “no habían ocurrido” nunca antes:

En Cincinnati, el Señor me habló y me repitió las palabras. Me dijo: “Voy a unir al público esta noche para que reciban autoridad sobre los demonios”. . . . Antes de que salgan de este *stadium* esta noche, cada uno de ustedes recibirá un baño fres-

co del poder de Dios en su vida, y van a ver a los demonios sometérseles cuando ustedes les ordenen: “en el Nombre de Jesucristo de Nazaret”. Esto no ha ocurrido nunca pero dentro de unos minutos cada persona aquí presente y aquellos que están mirando por TV en sus hogares, recibirán la unción de poder sobre los demonios. Mucha gente va a ser asesinada por el poder del Espíritu mientras nos ven por la tele esta noche y literalmente miles de miles van a recibir poder sobre satán. Vamos a enterrar al diablo.

¡Que enseñanza tan peligrosa y anti-escrituraria! Esta impertinencia no es parte de cómo Dios instruye a sus hijos para que contengan.

La degeneración moral de líderes carismáticos como Jim y Tammy Bakker y Jimmy Swaggart tiraron toneladas de lodo al Nombre y a la Causa de Cristo alrededor del mundo. Le tocó a la prensa secular desenmascarar las falsas presunciones y el extravagante estilo de vida de líderes carismáticos como Larry Lea, W. V. Grant, Robert Tilton y, más recientemente, de Benny Hinn. Aunque sabemos que la prensa secular no es amiga del cristianismo auténtico, es triste que fueran inconversos liberales que denunciaran la farsa de estos “líderes” de renombre mundial. Sus propios compañeros carismáticos no se atrevieron a sacar a la luz la insípida sagacidad y las prácticas fraudulentas de los mismos debido a que la mayoría de ellos también están involucrados en la misma clase de triquiñuelas. Es inexplicable que Oral Roberts, quien es considerado el “bisabuelo” de todos ellos, todavía le saque dinero a los bobos y cretinos aun después que los mayores proyectos de Oral Robles mismo se fueron a la bancarrota. Irónicamente, Oral Roberts aseguraba que dichos proyectos se hacían por mandato de Dios. En su último esfuerzo por levantar fondos se le unió su hijo Richard Roberts quien prometió una “doble porción de la unción” a todos los que enviaran una ofrenda. La carta de los Roberts pidiendo dinero prometía que esta doble unción “*rompe las cadenas del pecado, de la enfermedad, de las dolencias, del temor, de la pobreza, de los demonios, de las dudas, del desaliento, la depresión — y de cualquier cosa y todas las cosas que no vienen de Dios*”. ¡Qué broma tan fraudulenta! ¿Cómo pueden los cristianos auténticos apoyar y defender líderes carismáticos tales! ¿Podrá ser que sea porque se ha perdido el don del discernimiento espiritual? ¿No es una maravilla que ceguera tal permita a sa-

tanás y sus ángeles “de luz” ocultar su identidad y sus propósitos?

Por cuanto los creyentes tienen en toda la Palabra de Dios una revelación completa, las pretensiones de Benny Hinn y de todos los otros que quieren que los cristianos acepten sus nuevas revelaciones, deben por el contrario **rechazarlas** radicalmente y fichar a estos falsos maestros sin importar cuán a menudo las anuncien “en el nombre de Cristo”. Debemos orar por todos los que han sido cautivados en la trampa del enemigo. Nos conviene seguir las pautas de la Biblia en nuestras relación con todos los hombres (2 Ti 3:15; 4:1-8). Es posible que algunos que se han extraviado en esta dilución sean verdaderamente salvos. Si lo son, han sido terriblemente engañados. Demostraremos nuestro amor cristiano hacia ellos advirtiéndoles del peligro que estos “líderes” representan. Y debemos enseñarles las Escrituras que tan claramente refutan el error carismático. Si guardamos silencio cómplice, en vez de “*hablar la verdad en amor*” como se nos manda, nos haremos reos de no importarnos aquellos por quien Cristo murió (ver Santiago 5:19-20; y 2 Ti 2:23-26). La Verdad tiene que ser proclamada fielmente, y el error debe ser desenmascarado enérgicamente.

Revista FOUNDATION
Los Osos, California

Addendum

† La Palabra escrita de Dios, la “*palabra profética más segura a la cual hacéis bien en estar atentos*” (2 P 1:19) (y no las pamplinas antibíblicas de hombres ambiciosos que se hacen multimillonarios a costa de la credulidad de los incautos), registra en sus páginas el consejo divino mediante el cual podemos juzgar, sin equívocos, a los que se arrogan el “don de profecía”. Esa Palabra profética escrita venida por inspiración del Espíritu de Dios (2 Ti 3:16) no nos deja al azar en cuanto a enseñarnos a discernir cuando un profeta o maestro habla conforme a la voluntad de Dios y cuando habla con “presunción”. Presenta con toda franqueza y claridad la prueba ácida para que nosotros hagamos una determinación bíblica sobre la *legitimidad* o la *ilegitimidad* de un profeta o maestro. HeLa aquí: “*El profeta que tuviere la presunción (osadía, audacia) de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no lo haya mandado a hablar, . . . el tal profeta morirá . . . Y si dijeres en tu corazón ¿cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?, si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él*” (Dt 18:20-22). (Ver también Dt 13:1-5).

Por admisión salida de sus propios labios Benny Hinn ha dicho que hasta nueve de cada diez veces que profetizó, lo hizo en error. ¿Cómo cuadra su experiencia con la Escritura que hemos citado arriba? Obviamente Dios no habló, ni habla, por medio de él, por lo que insistimos que Hinn habla con “presunción”. No es digno de ser oído.

Notas

* “Matar en el Espíritu”

La Escritura se refiere al Espíritu Santo en Romanos 8:2 y 6 como “el **Espíritu de Vida**”, no de muerte, y que “*ocuparse del Espíritu es vida y paz*”. En Juan 6:63 Jesús afirma que “*el Espíritu es que da vida*” (no que ocasiona la muerte). En Juan 7:38-39 Jesús comparó el gozo de la conversión a “*ríos de agua viva*”. Esto lo dijo del Espíritu Santo que habían de recibir los que creen en él. Por consiguiente, es más que legítimo que nos preguntemos: Bíblicamente, ¿cuál es ese espíritu que “mata”, que asesina? ¿Será este el “*espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia*”? (Ef 2:2) ¿Será este espíritu que “mata” o asesina **otro** espíritu? ¿Habrá llegado el tiempo para que como nunca atendamos a la exhortación: “*Amados, no creáis a todo espíritu sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo*?” (1 Jn 4:1).

** “Tocar los Ungidos”

Estudie a fondo lo que significa “tocar los ungidos”. El **Salmo 105:15** irradia la fuerza candente del celo santo con que el Guardián de los suyos vela por ellos: “*No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas*”— dice el Señor.

Se ungió a los reyes, a los sacerdotes y a los profetas. En los casos de María y Aarón contra Moisés – **crítica agria y altanera, ambición de poder** – (Nm 12:1-15); la rebelión de Coré contra Moisés y Aarón – **murmuración, conspiración y rebelión, intento de derrocar, o destituir por la fuerza, para usurpar las funciones de aquellos a quienes Dios había ungido, etc.** – (Nm 16:1-50). Fuerza, violencia, y rebelión están implicados aquí.

Por otra parte, es digno de nota el virtuoso ejemplo de David quien rehusó **matar** al Rey Saúl porque éste era el “ungido de Jehová”. David ordenó matar además a los que daban muerte a los ungidos (2 S 1:2-16; 4:10).

En el caso del Señor Jesús, recordemos que EL era acreedor de las tres funciones: Rey, Sacerdote, y Profeta. No obstante, se concertaron en Jerusalén contra EL las autoridades conspirando para matarlo y luego actualmente lo crucificaron siendo Él el “ungido” por excelencia (Mesías) (Hch 4:27). (Ver también Is 61:1, Lc 4:18.) Debemos destacar que el factor **violencia** es ingrediente fundamental de la mezcla infame con que se ataca a los auténticos ungidos. Dicho ingrediente no puede equipararse a un mero disentir, o a un “reprender”, para redargüir a un supuesto ungido que a todas luces actúe inspirado por el espíritu de error. ♦

Por Qué No Soy Una Cristiana Carismática

Por Carol Myers

Buscando una vida cristiana más satisfactoria, una mujer gastó su tiempo en lo que ahora conocemos como el movimiento carismático. ¿Acaso su anhelo fue satisfecho? Ella misma nos da su contestación, y nos explica cómo y por qué llegó a esta conclusión.

Recientemente llegó una carta a nuestra iglesia. Iba dirigida a: “Al Pastor y los Cristianos de la Iglesia Evangélica Libre”. Era un ex-miembro de dicha iglesia, quien daba un sincero testimonio sobre cómo se había convertido a un cristiano carismático. El decía que el propósito de su carta era el de ayudar a aclarar cualquier “mal entendido” sobre el tema del bautismo del Espíritu Santo.

Como yo soy miembro de esa iglesia, sentí que esa carta me concernía, y aunque aprecie el esfuerzo de esa persona por iluminarnos, sentí sin embargo, un fuerte deseo de contestarle.

Verá usted: Yo soy una cristiana no carismática por decisión propia – no por mal entendimiento o ignorancia sobre la materia. No hice esta elección fácilmente ni tampoco a la ligera. De hecho, me tomé casi dos años de investigación al arribar a ella, y pasé muchas horas estudiando profundamente la Palabra de Dios y en oración sobre este asunto.

Aun cuando he disfrutado de una amistad cordial con muchos de mis amigos carismáticos, me ha llegado a cansar un tanto su opinión de que si no he sido “bautizada en el Espíritu Santo” y hablo en lenguas, poseo sólo la mitad del Evangelio. Yo estoy segura que al momento que acepté a Jesucristo como mi salvador, recibí **TODO** el Evangelio, no la mitad. La Biblia dice que “*en Él (Cristo) habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en Él*” (Col 2:9-10). Dios se convirtió en mi Padre, Cristo se convirtió en mi Salvador, y el Espíritu Santo se convirtió en mi Paracleto, todo al mismo tiempo, porque Dios es **UN** Dios. Por causa de la

obra que Cristo culminó en la Cruz, al yo aceptarla, yo recibí todo lo que Dios tiene para mí, al momento mismo de creer en Cristo. El decir que necesito algo más, aparte de Cristo para obtener la salvación completa, es predicar *otro* evangelio distinto al que Pablo predicó. Pablo no tomó a la ligera esa idea de “añadir otras cosas a la persona de Cristo”, y por eso escribió a los Gálatas, quienes querían añadir el cumplimiento de la Ley a más de lo que Jesús obró para nuestra salvación, con el fin de llegar a ser mejores cristianos. Por eso escribió: “*Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema*” (Gal 1:8). Si Pablo consideró tales enseñanzas como una herejía, ¿cómo hemos de considerarlas nosotros los creyentes en Cristo de hoy en día? Esta fue mi primera decisión: Decidí definir mi postura en el Evangelio de Jesucristo únicamente.

Mi segunda decisión fue afirmarme en la Biblia, lejos de hacerlo en mis “experiencias”. Continuamente se están efectuando cambios todos los días en este mundo, y abundan las experiencias de diferentes clases. Por dos años asistí a una iglesia carismática tratando de buscar respuestas a mis dudas, y así empecé a inclinarme hacia las “experiencias”. Yo vi, y escuché muchas “experiencias” en el Espíritu, las cuales fueron muy convincentes. Pese a que me tomó mucho tiempo el aprender a no mirar a las apariencias, sino a la Palabra de Dios, al fin abandoné esta búsqueda con una convicción de que la Biblia es lo que ha de probar toda experiencia. Yo creo que la única prueba que hace que una experiencia sea válida, es decir, experiencia espiritual, es que este de acuerdo con la doctrina bíblica. Tomar un pasaje bíblico fuera de su contexto tan solo para probar que una experiencia es válida, no basta para mí. Las sectas también hacen eso. Por ello, decidí dejar que sea la Biblia la que hable por sí misma, desde su principio hasta su fin, y someter toda “experiencia” a la verdad expresada en sus páginas. Mi tercera decisión fue creer y estar firme en la sana doctrina. Durante los últimos años se ha estado haciendo mucho énfasis en las palabras “amor” y “unidad” a costa de la verdad y la sana doctrina. Pero el amor sin la verdad, es tan vano como la fe sin obras.

Llegué a estar tan confundida por lo que me parecían dos doctrinas contradictorias entre sí sobre el Espíritu Santo, que no podía saber cuál era la correcta. Ambas

Archive este fascículo en un lugar seguro para referencia futura

parecían estar basadas completamente en pasajes bíblicos. Sin embargo, por ser dos corrientes de doctrina que se oponían una a la otra, no me podría colocar en un justo medio sino que tenía que escoger entre una o la otra. Por lo tanto, oré, suplicando al Señor me enseñara claramente lo que tenía que creer, y que me sacara de esa confusión. Un poco después de esto, un versículo parecía salir de las páginas de la Biblia y saltaba casi a mi vista: 2 Timoteo 1:13: *“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús”*. Pablo estaba aconsejando a Timoteo que se mantuviera firme en las sanas enseñanzas que él les había dado. Así el Señor contestaba mi oración, haciéndome ver que yo también debía mantenerme firme a la doctrina sana, y encontré que los puntos de vista que los bíblicos y los carismáticos tienen sobre el Espíritu Santo, fueron puestos a prueba por una sana exégesis bíblica, siendo el punto de vista de los bíblicos la correcta interpretación de los pasajes bíblicos sobre el Espíritu Santo.

Mi cuarta decisión tenía que ver con la advertencia que Pablo muy claramente dio a Timoteo: *“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”* (1 Tim 4:1). Satanás no puede mantener fuera del cielo a los ya creyentes en Cristo, y por eso su meta siguiente es desviarlos del camino correcto hacia el error. Pablo, temiendo que la iglesia fuera engañada, dice en su Segunda Carta a los Corintios 11:3, *“Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”*. En estos días hay muchas sectas y doctrinas falsas y algunas usan las verdades de la Biblia tan diligentemente que es difícil distinguir la verdad del error. El Apóstol Pablo dijo: *“Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis”* (2 Co 11:4). Pablo estaba escribiendo esto a cristianos. Es posible para un cristiano en una falsa experiencia espiritual, permitir que su espíritu sea guiado a otro espíritu que no sea el Espíritu Santo, el cual el creyente ha recibido al momento de recibir su salvación. Debido a que muchas de las evidencias carismáticas que yo vi cuando asistía a esas reuniones eran “sobrenaturales” en apariencia, yo las acepté como si vinieran de Dios, olvidando que la Biblia esta llena de advertencias sobre satanás, quien viene como un ángel

de luz para engañar a los creyentes, y que él puede producir evidencias sobrenaturales si éstas han de servir para desviar a un creyente hacia el error. De nuevo insisto, que toda experiencia, especialmente las de hablar en lenguas, ha de ser puesta a prueba por las Escrituras, pues esta última esta muy en boga hoy.

El don de hablar en lenguas descrito en la Biblia, era un don para hablar en otros idiomas. Pero el hablar en lenguas hoy, dentro del movimiento carismático moderno, no es ninguna lengua o idioma, sino balbuceos o sonidos de una persona en éxtasis. Algunos de los más distinguidos lingüistas de nuestros días, se han puesto a escuchar más de un millar de cintas grabadas de gentes “hablando en lenguas” y se ha probado que ni UNA sola vez, se ha oído alguna parte de algún idioma o lengua. Es más, este don de “hablar en lenguas” fue dado originalmente como una señal a los judíos inconversos. Fue una señal de juicio sobre ellos, claramente predicho en el libro de Isaías, como Pablo declara en I Corintios 14:21-22: *“Así que las lenguas son por señal no a los creyentes sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas y entran indoctos e incrédulos, no dirán que estáis locos?”* En nuestros días, ¿son las “lenguas” usadas con el propósito que se define en la Biblia? Claramente vemos que no.

Todos los dones del Espíritu fueron dados para la edificación de la Iglesia, y no para uso particular, o para la exaltación de alguna persona. El don de lenguas fue dado para ayudar a otras personas, no para uso personal. Una vez más, insisto, cuando estas “experiencias” no resisten la prueba de la verdad bíblica, son el resultado de una interpretación malsana de la Biblia, y no son auténticas.

Finalmente, todas mis dudas concernientes al movimiento carismático fueron despejadas al experimentar en mi propia vida, la vida llena del Espíritu. Yo asistí a las reuniones del movimiento carismático en primer lugar, porque sentía un vacío en mi vida espiritual. Creía que el ser “bautizado en el Espíritu” y hablar en lenguas era la respuesta. Ahora creo que buscaba llenar ese vacío en el lugar equivocado. Cuando hay algo que falta y mi relación con Cristo no es completa, no es porque yo necesite “más de Dios” en mi vida,

sino porque El quiere “más de mí”. El ya me ha dado todo lo que El puede darme en la persona de Su Hijo. Recibir a Su Hijo, Cristo Jesús, es recibir también su Santo Espíritu, y no parte de El, sino TODO, porque la Trinidad no puede dividirse. Si yo no estoy disfrutando del crecimiento espiritual, de las bendiciones y la plenitud del Espíritu en mi vida cristiana, es porque hay algo en ella que está estorbando su ministerio en mi vida. Así era en mi propio caso.

Hubo una ocasión cuando el Señor, por su Espíritu, me enseñó y me hizo ver mi imagen real, y pude ver que había pecado en mi vida; había amargura y soberbia en mi actitud para otros, y un corazón no rendido enteramente al Señor. Tan pronto como vine al Señor confesándole todo esto y entregándome a El por completo, SUPE lo que es ser lleno del Espíritu como nunca antes lo había sabido. Dios desea que TODOS sus hijos tengan todas sus bendiciones y sean llenos de su Espíritu. Si esto no ha sucedido en su vida es porque usted se ha estado resistiendo, o contristando de alguna manera, y consecuentemente apagando el fluir del Espíritu Santo en su vida. Yo supe que cuando el Señor llenó mi vida, esto fue de acuerdo con el patrón bíblico – arrepentimiento y confesión, y luego vino la bendición.

Lo que recibí de El no fue nada diferente de lo que había conocido antes, en cuanto a la compañía del Señor se refiere, pero sí fue mucho mas abundante, tanto que no podía contenerlo. El fruto del Espíritu no es lenguas, sino amor, gozo, paz y un constante y abundante testificar de Jesús.

Alabo al Señor que El me guardó y no permitió que me metiera en lo que creo era una experiencia falsa, en cuanto a una vida llena del Espíritu. Casi estuve a punto de perder y dejar de lado lo mejor de El, para mi vida. La prueba de mi experiencia no es una “señal” de hablar lenguas, sino un corazón limpio y gozoso, y una relación plena y permanente con mi Señor Jesucristo. ♦

Ministerios Audio-Lit
P.O. Box 371
Lombard, Illinois, U.S.A.
60148-0371
FAX: (1630) 495-9671
Email: Josuecaleb@audiolit.net
Rincón en la internet:
www.audiolit.net